



Sobre los Enanos

Juan de la Barreda Pérez

Danza de Enanos en la plaza de Santo Domingo (1985). AGLP



Danza de Enanos (1985). AGLP

Según la tradición, el origen de la Danza de Enanos data de la celebración de las fiestas del Corpus Christi. En ellas bailaban gigantes y enanos, y se representaban autos sacramentales, pudiendo establecerse que la referida danza con Enanos y Enanas (aunque todos eran hombres) se hubiese incorporado a la Bajada de la Virgen entre 1835 y 1855, aprovechando para su puesta en escena de su transformación la oscuridad de la noche. Como se realiza en la actualidad, la transformación data de 1905, existiendo ya entonces una primera parte representando un personaje que, en la segunda, se metamorfoseaba en enano fuera de la vista del público en el interior de una caseta y aparecía tocado con gorro napoleónico, un modelo ideado por Miguel Salazar Pestana.

En ese mismo año se tomó para la Danza de Enanos una pieza musical compuesta por el médico palmero Elías Santos Abreu y a la música le puso letra el poeta Domingo Carmona Pérez para la primera parte de la representación de la danza. Santos Abreu siguió realizando la pieza musical hasta 1930, pero en 1935 y hasta 1980 fue su hijo Domingo Santos Rodríguez, autor en 1925, de la llamada *Polca de la Recova* (que se sigue bailando en la actualidad), quien continuó haciéndolo. Esta es la que permanece y se representa todos los años terminados en cero y cinco hasta el pasado año de 2020, en que nuestra Bajada de la Virgen se suspende como consecuencia de la Covid'19.

El Enano se ha erigido en símbolo y referente de isla de La Palma y la polca que los acompaña en una musiquilla pegadiza



Danza de Enanos en la plaza de Santo Domingo (1990). AGLP

y reconocible mucho más allá de nuestras fronteras. Tal es así, que se han convertido en referencia por antonomasia de la Bajada de la Virgen, cuando, en sentido estricto, la imagen mariana constituye el verdadero signo y razón de ser de la fiesta. En las últimas Bajadas se ha hecho necesario que la Iglesia elabore un cartel anunciador donde la Virgen sea el motivo central, ya que en el oficial editado por el Organismo Autónomo Municipal de la Bajada de la Virgen en concurso público el Enano es el motivo central. Siempre el Enano. Su identificación como símbolo es tal, que está presente en los eventos de cierta relevancia de la Isla. Así, se han representado fuera de la Bajada en tres ocasiones: en 1950 (visita a La Palma del general Franco), en 1986 (visita oficial de Su Majestad el Rey D. Juan Carlos I) y en 1993 (con motivo del V Centenario de

la fundación de la Ciudad de Santa Cruz de La Palma).

Los Enanos son magia y maravilla y, por muchas veces que los veamos, queremos seguir viéndolos, disfrutando de ellos, riendo al ver las caras de alegría de los niños y derramando alguna lagrimita ante el recuerdo de nuestros seres queridos que ya no están; pero siempre nuestros corazones vibran de emoción en ese momento mágico en el que suena la polca y se produce la mutación.

Su significado en los jóvenes de Santa Cruz de La Palma (yo diría «de los palmeros») es tal, que todos quieren ser «Enanos» danzantes y partícipes de esa noche *mágica* del jueves de la semana principal, por lo que cada cinco años su selección se ha hecho cada vez más difícil

y complicada con pruebas de canto y físicas en verdad exigentes.

Soy uno de los muchos palmeros que he tenido la gran suerte de cumplir la ilusión que siempre tuve de ser «Enano danzante» en las Bajadas de la Virgen de 1965 y 1970 y, hasta el día de hoy, el primero y único enano danzante que ha sido concejal delegado para la Danza de Enanos en las Bajadas de 1985 y 1990.

Esa experiencia como danzante me sirvió de mucho para la preparación de la Danza de Enanos de 1985 como edil encargado, pues entendía que había que mejorar muchas cosas: rejuvenecer a los participantes, disponer de suplentes, disciplinar la danza, preparar recintos garantizando un espacio viable para ejecutar la danza de los veinticuatro enanos y que a su vez sirviese para que más personas disfrutaran de la misma, así como concertar una caseta que mejorase su movilidad.

Desde el principio me puse a trabajar, siendo mi primera actuación nombrar una comisión para planificar todo lo relativo a la danza. Cada uno con su responsabilidad, y donde se tomaran todas las decisiones, desde las pruebas para elección de los danzantes, planificación de ensayos, compras, designación de recintos y sus dimensiones, vestidos, vallados, etc. Con posterioridad estos miembros comisionados fueron ratificados por la Junta Rectora del Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen.

Los miembros de esa comisión, la que me ocupó el honor de presidir como concejal encargado, fueron los siguientes: Eduardo Martínez Rossi y Pedro M. Rodríguez Castaños, ambos, concejales encargados en Bajadas anteriores, Ernesto Méndez Bravo y Antonio de las Casas

Los Enanos son magia y maravilla y, además, símbolo de nuestra isla.

Rodríguez, antiguos enanos, Francisco Padilla Pérez, enano activo, Felipe Santiago Fernández Castillo, miembro de la Peña, y María Nieves Santos Gómez, directora coral de la Peña. Al comenzar los ensayos se incorpora a la comisión Manuel Sosvilla Massieu al haber sido nombrado director de los ensayos.

Las decisiones más importantes tomadas son las siguientes:

- a) Aprobar los diseños para la Danza de Peregrinos, presentados por el coreógrafo Juan Luis Curbelo Pérez, quien se encargó también de la distribución de las ropas por colores y parejas.
- b) Elegir como lugar de ensayos la primera planta del edificio Tinabana, cedida de modo altruista por Francisco García Rodríguez.
- c) Aprovechar la caseta de la Bajada de 1980 para las representaciones en la plaza de Santo Domingo y construir una de aluminio y con ruedas para las representaciones de la calle.
- d) Por primera vez, todos los recintos estarían vallados y vigilados, señalándose en ellos la situación de la caseta, la Peña y la banda de música. Entre la caseta y la Peña existiría un espacio libre de 33,50 metros de largo, excepto en la plaza de España y en La Alameda (frente al Barco),



Danza de Enanos en la plaza de Santo Domingo (1985). AGLP

donde se le daría el largo máximo posible. El recinto tradicional situado frente al antiguo Instituto de la calle Real se trasladó algo más hacia el norte, hasta la calle Apurón, que contaba con mejor firme y mayor aforo.

e) También sería la primera vez en que la preparación y vestimenta de todos los Enanos se llevaría a cabo en el mismo lugar, eligiéndose para ello, por su idoneidad y cercanía a la plaza de Santo Domingo, el antiguo Colegio del Grupo Sur. Allí los veinticuatro enanos son preparados por Manolo Hernández Piñero, Ernesto Arrocha Hernández, Geno Galván Sanfiel y Luisa Hernández Díaz (hija del célebre danzante Francisco Hernández Pérez, de quien *Lustrum* publicó una entrevista realizada por

Loló Fernández en su número 3 [2020], en edición de Elías Bienes Fernández) y ayudados por dos señoras elegidas por cada uno de los Enanos; en el colegio, todos juntos, enanos y acompañantes, degustarían una merienda-cena.

f) El jueves de la Semana Grande se llevarían a cabo tres funciones en la plaza de Santo Domingo a las 20:00, 22:00 y 23:30 horas y ocho en los lugares tradicionales de la calle, señalándose en una separata las horas y los lugares de las mismas, y haciendo coincidir, a las siete de la mañana, la de La Alameda con las salvas y con el izado de la Bandera de la Virgen en el Castillo.

g) Unas dos semanas después, como es tradicional, se llevaría a cabo la representación en el Hospital de

Nuestra Señora de los Dolores para su personal, residentes y familiares a las 18:00 horas, y otras cuatro a las 19:30, 20:30, 21:30 y 22:30 horas en la plaza de Santo Domingo, siendo la primera gratuita para las fuerzas de orden público (Guardia Civil, Policía Nacional, Policía Local), soldados del Batallón de Infantería La Palma, número 53, Cruz Roja y personal laboral del Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma. Por último, a petición de los Enanos, en los exteriores del Hospital de Dolores, donde se encontraba esa noche la Virgen de las Nieves, con la autorización del párroco del El Salvador D. Manuel R. Lorenzo Rodríguez, se lleva a cabo por primera vez en la historia la ejecución de la Danza de Enanos ante la Virgen. Tanto a la salida como a la entrada de la imagen mariana, la banda de música interpreta el himno nacional. Los aplausos y vítores del gentío allí reunido, sin haber estado prevista ni anunciada la función, fueron impresionantes. Esto volvería a repetirse en la Bajada de 1990 y, a partir de entonces, se ha convertido en una tradición más.

Los Enanos son magia y maravilla y, además, símbolo de nuestra isla. Por ello creo que debemos cuidarlos al máximo. El ansia por verlos una y otra vez así como el incremento de visitantes en cada lustro han hecho que se convierta en tradición la repetición de la danza en hasta seis funciones, unas dos semanas después de ese jueves mágico de la semana principal.

La Danza de Enanos es el único número de la Bajada de la Virgen que produce beneficios. Como ejemplo y por disponer

El Enano se ha erigido en referente de isla de La Palma y la polca que los acompaña en una musiquilla pegadiza y reconocible mucho más allá de nuestras fronteras.

de la totalidad de los ingresos y gastos de las dos Bajadas de 1985 y 1990, expondré que el costo total de la Danza de Enanos (incluidos los derechos de autor) ascendió a 2.918.314 pesetas en 1985 y a 4.209.577 en 1990; los ingresos por venta de entradas fueron de 6.314,800 y 7.476.933 pesetas. Es decir, los beneficios fueron de 3.396.486 y 3.267.056 pesetas, respectivamente.

Esto es una realidad, pero ni el beneficio económico ni las ansias por disfrutar de ellos nos pueden desviar de la obligación que tenemos de conservar y proteger la danza en su estado original. Es por ello que he sentido gran satisfacción cuando en el mes de agosto de 2020, en plena pandemia, supe del nacimiento de la Asociación Cultural «Miguel Salazar Pestana» como colectivo para el estudio y conservación patrimonial de la Danza Coreada de Enanos. Su objetivo claro es proteger y salvaguardar todos los aspectos relacionados con este emblemático y tradicional número del programa festivo del traslado lustral de la isla de La Palma.